



*Hacer presente en el
mundo el Reino de Dios*

Un proyecto evangelizador para Cáritas

ORACIÓN

Antes de comenzar, recitamos juntos esta oración

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección. Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Tí, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

LECTURA DEL TEXTO

En el documento final de su Asamblea, el resto de la diócesis de Burgos pide a Cáritas que promueva “un proyecto evangelizador con sus participantes para que puedan compartir su fe en la comunidad cristiana, manifestando la sensibilidad social de los creyentes” (Propuesta 287 del documento final de la Asamblea Diocesana de Burgos). Como paso previo, es preciso reparar en la dimensión espiritual que tienen todas las personas, y a la que a veces no prestamos suficiente atención. Todas las personas sienten un anhelo espiritual, que puede satisfacerse o no con la práctica religiosa. Existe además un aspecto fundamental de la espiritualidad que es el que trabajaremos en esta ficha: su potencialidad como recurso y herramienta para salir de la exclusión.

ACOMPañAR LA ESPIRITUALIDAD

«La inmensa mayoría de los pobres tienen una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción

preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria» (EG 200). Estas palabras del papa Francisco concuerdan con lo que observamos todos los días en muchas de las personas que acompañamos. «Mi Dios no me va abandonar», «Gracias a Dios porque estamos bien, nos da salud», «Dios nos da la vida y la paciencia para seguir adelante», «Gracias a Dios he conseguido unas horitas de trabajo» son expresiones que escuchamos habitualmente sobre todo de personas inmigrantes de Hispanoamérica, que viven su fe en comunidades evangélicas y católicas.

Pero también en personas que profesan otras religiones como la musulmana la vivencia de su espiritualidad es vital:

«Para mí, como inmigrante, el vivir mi fe musulmana ha sido esencial para poder superar todas las dificultades de la experiencia de la inmigración. Todas las pruebas... el rechazo de la gente, los problemas administrativos... las situaciones duras que yo vivo aquí puedo aceptarlas desde mi práctica religiosa. Eso es lo que me ayuda a superarlas. Para mi esta experiencia de emigración es una prueba... y gracias a mi religión es como puedo vivir aquí».

Incluso para personas que no profesan una fe en concreto, la dimensión espiritual en su vida es importante, entendiéndola como la capacidad personal para resistir con dignidad y con sentido en condiciones de exclusión social. El “sin sentido” es también un factor agravante de la exclusión social”. Además de sentido e inspiración, las personas que son conscientes de su dimensión espiritual, que la valoran y la cuidan, están más motivadas y poseen un impulso vital mayor. Viven con esperanza y pueden mirar al futuro con confianza y al pasado con agradecimiento, porque saben que todo nos es regalado. Pese a los sufrimientos, la confianza en Dios permite mirarnos con más ternura, sabiéndonos perdonados y amados.

La inquietud del corazón de la que hablaba san Agustín es querida por el Dios que nos creó, y los católicos la compartimos con otros creyentes. En Jesucristo se da la plenitud de la revelación, que la Iglesia transmite a través del tiempo, pero no es incompatible afirmar que Él es el camino, la verdad y la vida con reconocer, valorar y potenciar la dimensión espiritual de quienes acompañamos. Sin embargo, el llamamiento de Cristo, “id y haced discípulos de todos los pueblos” (Mt 25), sigue vigente.

¿Qué te sugieren estos párrafos?

¿Has escuchado estas expresiones de confianza en Dios entre los participantes?

¿Cómo es su vivencia de la fe? ¿Podemos aprender algo de ella?

¿Qué podríamos hacer para que la atención religiosa a los pobres sea prioritaria?

Por otra parte, estas experiencias vitales que se asocian a la dimensión espiritual han de ser acompañadas. Para ello, desde Cáritas se propone:

1. Tomar conciencia de la espiritualidad como capacidad del ser de las personas –no tanto del “hacer”-, que ayuda a buscar el sentido de vivir; provoca movimiento, emociones y sentimientos de vitalidad; permite mirar al futuro con confianza y esperanza -y al pasado con agradecimiento-; ayuda a resistir ante el dolor y la desesperación (resiliencia); permite compartir con lo diferente, poniéndonos en relación con otros desde lo profundo; desarrolla la reconciliación; y nos abre a vivir desde una interioridad común y compartida.
2. Reconocer que tenemos esta dimensión espiritual y establecer un diálogo con nuestra experiencia de Dios y de fe. Se trata de reconocer el valor de la espiritualidad en todas las personas, y de vivir la espiritualidad para poder hablar y transmitir sobre ella. Reconocerla en el otro es reconocerla en mí mismo, y constatar que el desarrollo de las personas y el camino hacia la inclusión se mueven desde ahí también. Abrir la puerta de la espiritualidad es una oportunidad para ensanchar la relación y construir comunidad.
3. Cuidar nuestra propia espiritualidad, sabiendo que no se puede dar o compartir lo que no se muestra o manifiesta. No podemos esperar la vivencia visible de una espiritualidad en común si nos quedarnos encerrados en la reflexión y no pasamos a la acción.
4. Superar el miedo a caer en el proselitismo o el adoctrinamiento, porque eso puede llevarnos a esconder y ocultar la espiritualidad. Ese temor a mostrar la interioridad está ligado en nuestro caso a cómo se vive el hecho religioso católico en la sociedad actual. Nos cuesta compartir la espiritualidad y hay autocensura porque esta dimensión se ha desterrado del espacio público. Nuestra propia espiritualidad o la religiosidad apenas se muestra, e incluso vemos otras manifestaciones espirituales o religiosas con mayor normalidad.
5. Incorporar en nuestros procesos de acción social la capacidad espiritual, para visibilizar y aflorar la espiritualidad, lo que supone:
 - a. **DARSE CUENTA** de la espiritualidad de las personas como elemento fundante del ser humano, tomando el pulso de esta cuestión entre nuestros agentes.
 - b. **IDENTIFICAR** y reflexionar sobre las diferentes expresiones de la práctica espiritual y religiosa de las personas en Cáritas.
 - c. Ir más allá de las ayudas materiales, de la acogida y de los servicios (alojamiento, formación) e **INTEGRAR EN EL MODELO DE ACCIÓN SOCIAL** la dimensión espiritual, incorporando preguntas sobre el ámbito espiritual en nuestras metodologías de intervención social. Especialmente desde el acompañamiento y desde la participación. Implementar esta dimensión en el quehacer diario de nuestra actividad porque sabemos que la persona se siente más acogida y acompañada si se abre la relación desde el lazo común de la espiritualidad.
 - d. Favorecer **ESPACIOS Y TIEMPOS** adecuados para desarrollar la espiritualidad. Espacios distintos a los habituales que ofrezcan canales de expresión de la espiritualidad, teniendo en cuenta el “extrañamiento” que puedan vivir personas de otras religiones. Espacios de reflexión y oración pluriculturales e interreligiosos, donde hacer silencio, donde compartir experiencias y testimonios de espiritualidad en un diálogo horizontal donde fluyan con naturalidad el dar y el recibir entre nosotros.
6. Acompañar a las personas de Cáritas en un marco interreligioso y pluricultural, fomentando el conocimiento mutuo, la tolerancia, la convivencia y la colaboración, desde el

respeto a la libertad espiritual. Partimos de un Dios que se manifiesta en todo y con todos, donde el encuentro con otros es siempre una oportunidad para crecer.

7. Diferenciar el acompañamiento espiritual -más focalizado en la experiencia religiosa desde el Evangelio-, del ofrecimiento para trabajar esta dimensión desde un punto de vista antropológico a los participantes y agentes. Clarificar las propuestas que tienen más relación con procesos de evangelización, y las propuestas que tienen como objetivo la incorporación de la dimensión espiritual a la acción social.

8. Favorecer el diálogo de la religiosidad popular con la religiosidad ilustrada, reconociendo que se trata de un choque de imaginarios. El hiperformalismo y el individualismo de algunas celebraciones católicas hacen lejana la experiencia espiritual a las personas que viven en la exclusión social. Una parte importante de nuestros agentes forma parte de esa religiosidad ilustrada, bien formada, frente a una religiosidad popular de vivencia mágica y apotropaica. Se hace necesario cultivar una nueva religiosidad popular desde la exclusión social que se mueve con la narración y el relato compartido y comunitario de la experiencia espiritual.

Podemos repasar ahora estos puntos, uno por uno o seleccionando los que más nos interpelen según nuestra experiencia o las necesidades que detectamos en los participantes.

CONTRASTAR CON EL EVANGELIO

Mateo: 28, 16 - 20

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Este es el final del Evangelio de Mateo, quien lo escribió en parte para recordar que Jesús es el verdadero Mesías y deshacer equívocos con respecto a la comunidad judía. También es el Evangelio de la apertura, pues indica que la Buena Noticia de Dios que Jesús nos trae no puede permanecer escondida, sino que debe ser puesta sobre el candelero, para que ilumine la vida de todos los pueblos.

Algunas claves

- Algunos dudaban: los primeros cristianos tuvieron mucha dificultad a la hora de creer en la Resurrección. Los evangelistas insisten en contarnos que dudaron mucho y que fueron incrédulos frente a la Resurrección de Jesús. La fe en la Resurrección fue fruto de un proceso lento y difícil, pero acabó por imponerse como la más grande certeza de los cristianos

- Estas son las últimas palabras de Jesús: tres órdenes a los discípulos: Revestido de la suprema autoridad, Jesús transmite tres órdenes a los discípulos y a todos nosotros: (i) Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes; (ii); bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (iii) y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado.
-
- Ser discípulo no significa lo mismo que ser alumno. Un discípulo se relaciona con un maestro. Un alumno se relaciona con un profesor. El discípulo vive junto al maestro 24 horas al día; el alumno recibe lecciones del profesor durante algunas horas, y vuelve a su casa. El discipulado supone comunidad.
-
- Al final del primer siglo después de Cristo, las dificultades y las persecuciones probablemente llevaron a las comunidades cristianas a perder algo de su fuerza misionera y a cerrarse en sí mismas, como si fueran las únicas que defendían los valores del Reino. Pero el Evangelio de Mateo, fiel a una larga tradición de apertura hacia todos los pueblos, les hizo saber que las comunidades no pueden cerrarse en sí mismas.

¿Cuál es el punto que más te ha llamado la atención y que más te ha tocado el corazón?

¿Cuál es la actitud de los discípulos? ¿Cuál es el contenido de las palabras de Jesús a los discípulos?

¿En qué consiste "todo poder en el cielo y en la tierra " que ha sido dado a Jesús?

¿Qué significa "hacerse discípula-discípulo" de Jesús?

¿Qué nos sugiere el mandato de "hacer discípulos"?

¿En qué se diferencia un discípulo de un creyente?

ACTUAR EN LA COMUNIDAD

Para que nuestra comunidad parroquial se abra a los más necesitados, también en la celebración de la liturgia, en el anuncio de la Palabra y en la administración de los sacramentos, es fundamental un cambio de actitud que puede comenzar con unos pasos sencillos.

Vamos a repasar los ocho puntos de la primera sección de esta ficha y después dialogaremos sobre cómo aplicarlos en nuestra comunidad.

- ¿A qué actividades de la parroquia pueden asistir creyentes y no creyentes?

- ¿Podríamos celebrar una oración ecuménica o interreligiosa, u otro tipo de encuentro?
- ¿Conocen nuestros participantes los horarios de Misas y confesiones, la disponibilidad de los sacerdotes, la catequesis para niños y adultos?
- ¿Podríamos trabajar conjuntamente con el área de Pastoral con Migrantes u otras organizaciones diocesanas?

ORACIÓN FINAL

Quien se ha lavado con lágrimas y se baña en misericordia,
el que tiene ojos de niño y corazón de pobre,
el de manos generosas y alma de enamorado,
quien se viste de ternura y se ciñe con la paz
podrá subir al monte del Señor.

Quien se arrodilla ante el herido y besa su heridas,
quien defiende al oprimido aún a costa de su vida,
el que acude ligero a la llamada del necesitado,
quien tiene hambre de justicia y sed de misericordia
vivirá en el monte del Señor.

Quien se rebela y profetiza contra el poder sin entrañas,
quien llora con las víctimas del terror y la injusticia,
quien promueve el diálogo y trabaja por la paz,
quien cree en el ser humano y es testigo del Amor
entrará en la casa del Señor,
lo verá, será su familiar y su amigo,
tendrá el aire, el estilo de Dios.

Acompañar en las necesidades

ORACIÓN

Rezamos juntos el *Salmo del seguimiento*

Iré detrás de ti,
si tú vienes a mi
buscando horizontes
más amplios para volar.
Iré a enseñar a todos
que tú eres libertad,
que sólo en ti se encuentra
el manantial,
la felicidad,
la verdadera paz.
Iré siempre en tu nombre
despojado de mis cosas,
buscando en la noche,
sediento de tu amor.
Iré a decirles a todos

que tú eres alegría,
la eterna oferta
de un amor total.
Iré a buscar camino
detrás de cada lucha,
donde los hombres sufren
su llanto y soledad.
Iré si tú me llamas
a ser siempre tu amigo
sin importarme nada,
pues tú eres mi caminar.
Iré diciendo a todos,
iré contando siempre,
iré entre los hombres
gritando la verdad.

MIRAR LA REALIDAD

En su encuentro de agentes del 2023, el programa de Acogida analizó los retos y realidades de su labor, con un trabajo conjunto en el que se listaron las necesidades que plantean los participantes y las que se deberían abordar. En esta ficha conoceremos las respuestas y sugerencias de ese día y ofreceremos algunas pistas para seguir reflexionando y

avanzando juntos, como una forma de recoger y prolongar el trabajo que se hizo en el encuentro.

Los objetivos de esa sesión, bajo el epígrafe general de “Pasar del dar al estar”, fueron:

- Analizar la realidad social que día a día vemos en las acogidas parroquiales, desde una mirada integral del ser humano.
- Reflexionar sobre la intervención y acompañamiento actual que ofrecemos a las personas vulnerables.
- Pensar y compartir nuevas acciones de acompañamiento y animación comunitaria que reflejen mejor nuestro Modelo Evangélico de Acción Social.
- Conocer otros recursos de la Diócesis de Burgos, que nos permitan complementar nuestra acción y dar una respuesta integral como Iglesia.

A continuación, en una lluvia de ideas, se preguntó a los asistentes: ¿Qué vemos en las personas que llegan a nuestras acogidas? ¿Qué necesidades descubrimos en las personas que acompañamos? Las respuestas fueron estas.

<p>Necesidades materiales o subsistencia</p> <p>Vivienda Alimentos Empleo Formación para el empleo Papeles, permiso de residencia y trabajo Dinero, ingresos... Ropa Cuidado de la salud y medicamentos Falta de información sobre los recursos existentes, desconocimiento...</p>	<p>Necesidades afectivas-familiares</p> <p>Necesitan escucha Sienten miedo, inseguridad Preocupación por sus hijos, por el futuro... Apoyo para el cuidado de los hijos, medidas de conciliación... Sienten abandono Sienten incertidumbre Desamparo Falta de apoyo familiar Mediación familiar Necesitan Apoyo psicológico Falta de Acompañamiento</p>
<p>Necesidades sociales-de participación</p> <p>Sienten soledad Falta de apoyo y red social Falta de amigos Falta de apoyo humano Falta de relaciones sociales Quieren sentirse útiles Saber el idioma para interactuar</p>	<p>Necesidades espirituales y de transcendencia</p> <p>Iglesia que les acoja Necesitan rezar, hablar con Dios... Apoyo religioso Falta de Esperanza</p>

Una vez enumeradas las demandas que presentan los participantes, se preguntó por lo que se les ofrece a las personas que llegan a las acogidas, con las siguientes respuestas.

<p>Acciones centradas en las necesidades materiales o subsistencia</p> <p>Alimentos Vales para ropa Recursos materiales, ayudas económicas... Apoyo para hacer gestiones, trámites... Ayudas para suministros Ayudas para el alquiler Adelantos de ayudas económicas Ayudas para medicamentos Información sobre sus derechos, sobre los recursos, sobre los Servicios sociales... Derivaciones al CEAS Formación para el empleo Derivación al programa de empleo Trabajos, ofertas de empleo...</p>	<p>Acciones centradas en las necesidades afectivas-familiares</p> <p>Escucha, empatía... Acompañamiento Amor y cariño Esperanza Confianza Trato digno Tiempo Cercanía Ternura</p>
<p>Acciones centradas en las necesidades sociales-de participación</p> <p>Apoyo escolar Talleres creativos Integración en las actividades de la parroquia</p>	

Si participaste en el Encuentro de Acogida, ¿cómo lo recuerdas? ¿Qué te llevaste de esa jornada?

¿Cómo valoras las respuestas que se dieron? ¿Coincides con ellas, matizarías alguna...?

En el apartado de lo que se ofrece a los participantes, ¿qué puntos crees que sí se aplican en el programa en el que intervienes?

Todos los grupos detectaron que, aunque las personas inicialmente nos plantean en las acogidas necesidades de subsistencia o materiales, estas no son las únicas que observamos o descubrimos. Cuando se lleva más tiempo acompañando a las personas encontramos muchas carencias afectivas, de participación, de relaciones sociales...

Tradicionalmente se ha pensado que, si no tenemos cubiertas nuestras necesidades más básicas, las personas no somos capaces de preocuparnos por otras necesidades “superiores” más afectivas, de crecimiento personal, espirituales... Desde una visión humanista y ontológica, esta creencia no es del todo cierta y como personas creyentes sabemos bien que “no solo de pan vive el hombre” (Mt 4, 4).

Algunas claves que compartimos respecto a las necesidades humanas:

- Las necesidades que tienen las personas que llegan a nuestras acogidas son las mismas que las nuestras. Todos necesitamos afecto, amigos, sentirnos valiosos...
- Las necesidades humanas existen, aunque no se manifiesten o reclamen.
- Aunque las personas seamos de distintas culturas o generaciones, las necesidades humanas son las mismas. Lo que ha cambiado a lo largo de la historia y es diferente en las diferentes culturas o países es la manera de satisfacerlas.
- Las necesidades humanas son variadas y están relacionadas unas con otras. Por ejemplo, cuando pierdo el empleo también pierdo múltiples relaciones personales y dejo de sentirme útil.
- Al analizar lo que ofrecemos en la acogida, se detecta que estamos muy centrados en la satisfacción de las necesidades materiales o de subsistencia.
- También surgió con fuerza que nuestro estilo de relación de ayuda se caracteriza por el trato personal al estilo de Jesús. Somos cercanos, amables, cariñosos e intentamos transmitir esperanza.

¿Qué aspectos de nuestro acompañamiento responden a un modelo asistencial y cuáles a uno integral?

¿Qué destacarías de los puntos sobre las necesidades?

¿Puedes citar alguna dificultad con la que te hayas encontrado al tratar de superar ese asistencialismo?

¿Qué nos diferencia como Iglesia? ¿Crees que los participantes consideran que Cáritas es distinta de otras entidades sociales similares?

En la segunda parte del encuentro, los asistentes enumeraron distintas propuestas, cambios y sugerencias para acompañar de un modo diferente a los participantes. Como vemos en el cuadro, al imaginar nuevos modos de acoger, nuestro ser Iglesia se manifiesta con mucha claridad. Vamos a leer con atención la lista, añadiendo si queremos algún punto más, y luego reflexionaremos sobre qué sugerencias podríamos llevar a cabo en nuestro grupo. Algunas serán de aplicación casi inmediata y otras podrían necesitar más tiempo, otros recursos o un planteamiento distinto de la dinámica de las acogidas. Puede resultar más eficaz comenzar con dos o tres de las más sencillas y, al cabo de unas semanas, evaluar cómo están funcionando.

Démonos tiempo para dialogarlo.

<p>Cuidado de la relación personal/fraternal Darles un teléfono por si necesitan hablar Felicitarles por sus cumpleaños, Navidad... Llamarles para interesarnos por su situación Ratos de escucha tranquila, escucha de calidad sin prisas... Llamarles si están enfermos Preguntarles por sus hijos, sus familias... Interesarse por lo que hacían en su país, a que se dedicaban... No perder el contacto personal tras la ayuda Acompañarlos presencialmente a hacer gestiones, trámites, recados... Mayor contacto fuera del despacho (paseos, acompañar a recados o trámites...)</p>	<p>Cambios en nuestras estructuras Poner un café antes de ser atendido Mejorar los espacios físicos y el ambiente de la acogida 3 Ofrecer espacios de encuentro no salas de espera Dignificar nuestra entrega de ayudas</p>
<p>Participación y empoderamiento Conocer sus talentos, virtudes, lo que les gusta... Dar voz a los participantes Preguntarles directamente a ellos que necesitan en otros ámbitos (no materiales) Compartir recetas de sus países Ofrecerles ser voluntarios, ayudar en la parroquia...</p>	<p>Ideas relacionadas con el voluntariado Buscar nuevos voluntarios, nuevos voluntarios para otro tipo de acciones... Formación para el voluntariado Formar al voluntariado en gestión de emociones Voluntariado para que puedan conciliar los participantes</p>
<p>Espacios de encuentro, relaciones sociales Invitarles a las actividades de la parroquia, eucaristías, darles horarios si son católicos... Encuentros y grupos en las parroquias entre participantes, agentes, feligreses... Actividades para personas mayores o que sufren soledad Derivar a la Pastoral de Inmigrantes Espacios de encuentro para compartir experiencias, poder hablar... Encuentros interreligiosos Encuentros interculturales Actividades de ocio para adultos (excursiones, charlas, visitas...) Actividades culturales para todos Organizar café-tertulia Desayunos compartidos Fiestas con algún detalle Actividades para jóvenes Invitarles a las actividades y encuentros de Cáritas Ofrecer actividades del barrio, centro cívico, asociaciones...</p>	<p>Propuestas relacionadas con la sensibilización y denuncia Sensibilizar a la comunidad, a la parroquia, a los grupos parroquiales... Sensibilizar a los sacerdotes, buscar su apoyo, involucración... Sensibilizar a los jóvenes Darnos a conocer en las asociaciones del barrio Darnos a conocer en los grupos de catequesis Mejorar la comunicación e imagen de Cáritas Presión política para que cambien las cosas</p> <p>Otras ideas Formación para los que se encuentran en situación irregular Formación en nuevas tecnologías Microcréditos</p>

¿Cuáles de estas propuestas ya se están llevando a cabo en nuestra parroquia?

¿Cuáles se podrían poner en marcha?

¿Qué dos o tres ideas podíamos aplicar?

Podemos dedicar un tiempo a evaluarlas, ver qué dificultades nos encontraríamos y cómo podríamos involucrar a toda la comunidad parroquial.

CONTRASTAR CON EL EVANGELIO

Lucas 1,1 – 4.4,14 - 21

En aquel tiempo, Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido.

Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista.

Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor».

Y, enrollando el libro, lo devolvió al que le ayudaba y se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos fijos en él. Y él se puso a decirles:

— «Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír».

Algunas claves

- En este texto en concreto, Lucas va a presentar el programa que Jesús se propone realizar en medio de los hombres, como una propuesta de liberación dirigida a todos los oprimidos.
- El texto de Isaías que lee Jesús presenta a un profeta anónimo que, en Jerusalén, consuela a los exiliados, como un “ungido de Dios”, que posee el Espíritu de Dios; su misión consiste en gritar la “buena noticia” de que la liberación ha llegado al corazón.
- Lo más significativo es la “actualización” que Jesús hace de esta profecía: él se presenta como el “profeta” que Dios ungió con su Espíritu, para realizar esa misión liberadora.

- El proyecto libertador de Dios va dirigido a los hombres prisioneros del egoísmo, de la injusticia y del pecado comienza, por tanto, y se realiza a través de la acción de Jesús (“Hoy se cumple esta Escritura que acabáis de oír”, v. 21).
- A continuación, Lucas va a describir la actividad de Jesús en Galilea como el anuncio (con palabras y gestos) de la “buena noticia” dirigida preferentemente a los pobres y marginados (a los leprosos, a los enfermos, a los publicanos, a las mujeres), anunciándoles que ha llegado el fin de todas las esclavitudes y un tiempo nuevo de vida y de libertad para todos.

¿Qué situaciones que se producen hoy a mi alrededor me parecen más dramáticas y me impelen a una acción inmediata?

¿Hacemos realidad el anuncio de Jesucristo en nuestro día a día, en la parroquia, el barrio, el entorno?

¿Por qué la propuesta liberadora de Jesús todavía no ha llegado a todos?

La fidelidad al “camino” andado por Cristo es la exigencia fundamental del ser cristiano. A lo largo de los siglos, ¿ha sido la defensa de la dignidad del hombre la preocupación fundamental de la Iglesia de Jesús?

¿Qué podemos hacer, en concreto, para continuar con la misión liberadora de Cristo?

¿Nosotros, que proclamamos la Palabra, que la explicamos en las homilias y catequesis, tenemos la preocupación de hacer de ella una realidad “palpable” y un anuncio verdaderamente transformador y liberador, que afecte a la vida de aquellos que nos escuchan?

¿Hacemos partícipes de esa liberación y esperanza a las personas que se acercan a Cáritas?

ORACIÓN FINAL

Presentamos al Señor las necesidades espirituales, afectivas, de dignidad y esperanza, de quienes acompañamos. También las nuestras. Podemos enunciar alguna concreta en voz alta, omitiendo si queremos los nombres propios.

No endurezcáis el corazón,

lleva nuestros nombres en sus

no pongáis a prueba a Dios.

manos,

Él no nos falla nunca,

nos protege en los peligros del

camino,
cobijados a la sombra de sus alas,
nos sacia con el agua de la roca
y alimenta con maná de sus
entrañas.

Sólo te pide a cambio
un poco de fe
y que te dejes querer.

No endurezcáis el corazón,
no os rebeléis contra Dios.

Se ha hecho débil, se fatiga,
se hace mendigo, necesitado:
pide un poco de agua,
y a cambio te regala
un manantial vivo, inagotable.

No endurezcáis el corazón,
no dudéis jamás de Dios.

Se deja vencer y condenar a
muerte
nos espera clavado en el árbol,
para ofrecernos la manzana de la
vida;
nos da su perdón, nos lo da todo,
hasta su misma sangre;
él sólo te pide un poco de agua
y un poco de amor.

No endurezcáis el corazón,
ni os olvidéis nunca de Dios.

Muere con el corazón roto,
para que lo conozcamos,
y meternos dentro a todos.

Ahora sólo te pide
amor, todo tu amor.

Salud mental y exclusión

ORACIÓN INICIAL

Rezamos juntos esta oración.

Dame, Señor, esa compasión tuya que estremece, que complica la vida, pero que al mismo tiempo nos enriquece, nos humaniza, nos hace bienaventurados.

Dame, Señor, entrañas de misericordia frente a mi prójimo herido. Inspírame el gesto y la palabra oportuna ante la persona abatida. Ayúdame a estar siempre al servicio, a crear espacios de acogida, familiaridad, cordialidad, fraternidad.

Señor, concédeme la gracia de que mis ojos se vuelvan siempre hacia el prójimo con una mirada de amor para verlos como me ves tú a mí, con mi miseria y mi pequeñez, más allá de la indignidad de mi vida, de mis circunstancias, de mis máscaras, de mis egoísmos y de mis orgullos y sufrimientos.

Ayúdame, Señor, a ver al prójimo como lo haces tú, con mirada tierna y amorosa, compasiva, siempre entendiendo sus circunstancias personales.

Haz, Señor, que mi corazón se vuelva siempre hacia el prójimo, para que pueda amarlo como tú me amas a mí, con esa firmeza, clemencia y misericordia que tanto me conmueve, con tanta paciencia que nunca se agota.

Ayúdame, Señor, a amar al que tengo cerca para que pueda hacerlo de manera eterna.

Ayúdame, Señor, a que mi vida se vuelva hacia el prójimo para que sea capaz de vivir en solidaridad con él... y así, hacerlo contigo en cada momento de mi vida. Ayúdame a ser compasivo como lo eres tú, porque ser compasivo es una cuestión de amor. Ayúdame a amar mucho porque quiero parecerme a ti.

Concédeme la gracia de que mi vida sea un compromiso de amor, que todo lo que me mueva hacia los demás esté basado en el amor hasta la entrega total. Aviva esta experiencia en mi corazón, Señor.

ENTENDER LA REALIDAD

Leemos el texto y vamos respondiendo en grupo a las cuestiones que se plantean.

La acción de Cáritas se sitúa en los contextos de vulnerabilidad y exclusión social en los que las personas viven de manera prolongada el sufrimiento ocasionado por las estructuras y sistemas injustos, el aislamiento social, la violencia, paro, soledad, falta de hogar, dificultades económicas... Todas estas situaciones estresantes conducen a la falta de sentido y esperanza y

conforman una realidad que dificulta lo que la OMS define como buena salud mental: “un estado de bienestar en el cual el individuo es consciente de sus propias capacidades, puede afrontar las tensiones normales de la vida, puede trabajar de forma productiva y fructífera y es capaz de hacer una contribución a su comunidad”.

Ateniéndonos a esta definición, gran parte de las personas que acompañamos viven de manera casi permanente en un estado de malestar que les impide ser conscientes de sus propias capacidades y les genera dificultades a la hora de afrontar las tensiones normales de la vida. Ciertamente es que en muchos casos las personas que acompañamos se enfrentan permanentemente a tensiones “no normales” en la vida. Esto conlleva, por ejemplo, grandes dificultades para conseguir y mantener un empleo y/o hacer una contribución a su comunidad, entre otras razones porque la comunidad tiende a estigmatizar y responsabilizar de la situación de vulnerabilidad y/o exclusión a las personas. A todo ello hay que añadir que son situaciones sobre las que las personas perciben que apenas tienen capacidad de control sobre las mismas.

En estos contextos, además, las relaciones entre exclusión y salud mental y emocional se retroalimentan mutuamente: la exclusión social aumenta los riesgos de experimentar trastornos psicológicos a la vez que los trastornos aumentan el riesgo de exclusión, configurando un proceso en el que las dificultades pueden llegar a ser crónicas. El Informe FOESSA del año 2022 muestra que, en Castilla y León, la tasa de exclusión social entre las personas que no declaran un diagnóstico de enfermedad o trastorno mental es del 16,2%, mientras que alcanza a un 40,2% entre las personas que presentan ese diagnóstico.

Desde un punto de vista más subjetivo, si se tiene en cuenta la percepción de las personas respecto al impacto de la pandemia en su estado de ánimo, también cabría hablar de una afectación relativamente mayor en Castilla y León que en el conjunto de España. En ese sentido, el porcentaje de la población de Castilla y León cuyo estado de ánimo tras la pandemia es peor que antes del confinamiento de marzo de 2020 es superior (50,6%) al registrado para el conjunto de España (40,1%).

¿Qué destacarías del texto leído?

¿Conoces a alguien que sufra o haya sufrido un trastorno de salud mental?

¿Cómo crees que afecta la exclusión a la salud mental? ¿Recuerdas algún caso específico?

Si en alguna ocasión has tenido que atender a una persona con depresión, ansiedad, etc., ¿cómo has actuado? ¿Con qué recursos o información te gustaría haber contado?

Cuando interactuamos con una persona que sufre una enfermedad mental, sea leve como la ansiedad o la depresión o severa como la esquizofrenia, hay que comprender que ese trastorno afecta a sus capacidades cognitivas, sin centrarnos únicamente en la voluntad. La enfermedad mental posee una dimensión física y neurológica enorme: cuando hablamos con

alguien que sufre depresión, por ejemplo, nuestras palabras las procesa un cerebro que funciona de forma distinta a la habitual. No se trata de que la persona “no quiera” hacer: es que no puede, o puede, pero a costa de un esfuerzo que cuesta imaginar, y para el que resulta difícil encontrar motivación. Nadie le pediría a una persona con una fractura en la pierna que corriese un kilómetro pero, cuando el trastorno es psiquiátrico, a veces se ofrecen soluciones simplistas.

Una vez realizada una definición aproximada de qué es un trastorno psicológico, pasamos a enumerar y conocer cuáles son los principales trastornos mentales o psicológicos más comunes y cuáles son sus características.

1. Trastorno de ansiedad generalizada

La ansiedad es considerada como una emoción caracterizada por sentimientos y estados de tensión, preocupaciones recurrentes acompañados de alteraciones fisiológicas (del sueño, digestivas, motoras).

2. Depresión

Algunos de los síntomas más característicos de la depresión son:

- Sentimientos de tristeza y estado de ánimo deprimido
- Anhedonia o pérdida de interés en actividades anteriormente placenteras
- Cambios en el apetito y alteraciones en el peso corporal
- Pérdida de la energía y aumento de la sensación de fatiga
- Sentimientos de infravaloración o culpabilidad
- Falta de autoestima

3. Trastornos de la alimentación

Los trastornos alimentarios o de la alimentación son un tipo de trastornos psicológicos que definen por unos hábitos alimenticios anormales que afectan negativamente a la salud física y mental de la persona que los padece, como la anorexia o la bulimia.

4. Fobias

Categorizadas dentro de los trastornos de ansiedad, las fobias se caracterizan por ser una reacción de miedo excesiva, irracional e incontrolable ante un estímulo, bien sea una situación, un contexto, un objeto, un animal, etc. En la mayoría de los casos, la persona es consciente de que su miedo no posee base racional alguna pero, aun así no son capaces de controlarlo.

5. Trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)

Este polémico trastorno que afecta, sobre todo, a niños y jóvenes, es considerado como un trastorno de la conducta de que incluye síntomas como falta de atención, hiperactividad y comportamiento impulsivos. Los síntomas del TDAH tienden a aparecer a una edad temprana y pueden volverse más intensos cuando las circunstancias o el entorno del niño cambian. No obstante, en la mayoría de los casos, la sintomatología mejora con el paso de los años.

6. Trastorno bipolar

El trastorno bipolar, junto con la esquizofrenia, es uno de los tipos de trastorno psicológico más estigmatizados que existen. Esta afección provoca en la persona una serie de cambios de humor extremos que van desde altos emocionales, conocidos como manía o hipomanía, hasta estados bajos o de depresión severa.

En el estado de manía la persona experimenta síntomas como euforia, una energía desbordante o irritabilidad, mientras que la depresión se caracteriza por la aparición de sentimientos de tristeza, desesperanza y anhedonia.

7. Trastorno de la personalidad

Los trastornos de la personalidad abarcan todo un abanico de trastornos mentales que se caracterizan por presentar patrones de conducta inadaptable duraderos, de cognición y de experiencia interna, exhibidos en muchos contextos y que se apartan de los aceptados por el contexto social y la cultura del individuo. Se clasifican en antisocial, trastorno límite de la personalidad, histriónico, narcisista, evitativo, dependiente y trastorno de la personalidad obsesivocompulsivo.

8. Trastorno del espectro autista (TEA)

Al igual que muchos de los otros tipos de trastornos anteriores, el trastorno del espectro autista engloba toda una variedad de afecciones psicológicas clasificadas como trastornos del neurodesarrollo. Las personas diagnosticadas con trastorno de espectro autista pueden presentar dos tipos de síntomas: dificultades en la comunicación y en la interacción social, o patrones de comportamiento, intereses o actividades restringidas y repetitivas.

9. Esquizofrenia

Uno de los trastornos mentales más conocidos pero también muy poco comprendidos por la población general es la esquizofrenia. En este trastorno mental grave, la persona percibe e interpreta la realidad de manera patológica o diferente a como lo hace el resto de la población. La esquizofrenia puede provocar una combinación de alucinaciones, delirios y pensamientos y conductas desordenadas que tienden a deteriorar el funcionamiento diario y pueden ser muy incapacitantes.

10. Trastorno de pánico

Una persona con trastorno de pánico experimenta de manera súbita y repetitiva ataques o episodios de miedo intenso (pánico) y malestar que alcanzan su pico en pocos minutos.

Durante estos episodios, la persona experimenta síntomas físicos como dolor en el pecho, palpitaciones, dificultad para respirar, vértigo o malestar abdominal. A veces, el temor puede ser tan intenso que se acompaña de un fuerte temor a morir o a volverse loco.

¿Qué podemos hacer COMO SOCIEDAD Y EN LAS ENTIDADES SOCIALES?

En la acogida y en la atención a personas que sufren trastornos psicológicos, nunca nos pondremos en el lugar de un terapeuta. Si, después de escuchar a la persona, sabemos que ha sido diagnosticada por un profesional, nuestro enfoque será el mismo que aplicamos a cualquier acompañamiento: escucha activa, no juzgar, detectar necesidades, dar tiempo y espacio para la conversación. Si creemos que la persona necesitaría atención médica, podemos informarla de los recursos que existen (fundamentalmente, la Atención Primaria sanitaria, desde donde pueden derivarla a un especialista).

Dejar de centrarnos exclusivamente en la pobreza material, para pensar más en la exclusión, la prevención y en el tipo de espacios de acogida y atención que debemos tener.

Eliminar de nuestras dinámicas la “actitud de sospecha”, algo muy habitual ante las personas en exclusión social.

Dar espacio al dialogo y a la escucha en nuestros servicios y atenciones: Como desahogo preventivo y como espacio para poder detectar situaciones de riesgo (pensamientos suicidas, estados depresivos...)

Incorporar nuevas preguntas, nuevos temas en nuestras conversaciones. Cuáles son sus redes sociales (amigos, compatriotas...), como son sus relaciones familiares, como se siente...

Generar espacios de encuentro que favorezcan las relaciones sociales y el sentimiento de pertenencia. También es importante fomentar la participación en espacios externos.

Trabajar de forma coordinada, servicios sociales, sistema de salud, otras entidades...

Formarnos y sensibilizarnos para acabar con la estigmatización. El estigma social dirigido a personas con una enfermedad mental (EM) se basa en ver a las personas como débiles, peligrosas y que deben de ser excluidas de la sociedad. Este término influye tanto al paciente como a la familia, provocando aislamiento y exclusión social.

Cuidarnos mutuamente, nadie está exento de sufrir un problema de salud mental. A nivel institucional, familiar, como sociedad...

¿Conocías los distintos trastornos psicológicos que hemos visto? ¿Sabrías reconocer al menos alguno de sus síntomas?

¿Cómo reaccionamos cuando sabemos o sospechamos que una persona padece alguno de ellos?

De las propuestas de actuación, ¿con cuál te quedarías? ¿Cómo las aplicarías en el acompañamiento a los participantes?

CONTRASTAR CON EL EVANGELIO

Marcos 5, 1-20

Y llegaron a la orilla del mar, a la región de los gerasenos. Al salir de la barca, en seguida le salió al encuentro desde los sepulcros un hombre poseído por un espíritu inmundo, que vivía en los sepulcros y nadie podía tenerlo sujeto ni siquiera con cadenas; porque había estado muchas veces atado con grilletes y cadenas, y había roto las cadenas y deshecho los grilletes, y nadie podía dominarlo. Y se pasaba las noches enteras y los días por los sepulcros y por los montes, gritando e hiriéndose con piedras. Al ver a Jesús desde lejos, corrió y se postró ante Él; y, gritando con gran voz, dijo: ¿Qué tengo que ver contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes. Porque le decía: Sal, espíritu inmundo, de este hombre. Y le preguntaba: ¿Cuál es tu nombre? Le contestó: Mi nombre es legión, porque somos muchos. Y le suplicaba con insistencia que no lo expulsara fuera de la región.

Había allí junto al monte una gran piara de cerdos paciendo. Y le suplicaron diciendo: Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos. Y se lo permitió.

Algunas claves

- Hay ejemplos de enfermos en el Evangelio, curados por Jesús, en los que se atribuye a un espíritu o demonio lo que parece ser una dolencia relacionada con la salud mental o física.
- Los habitantes del pueblo solo se preocupan de que el endemoniado no moleste, de que esté lejos, “por los sepulcros y los montes”. Las comunidades se protegen a sí mismas aislando a quienes consideran peligrosos.
- El endemoniado, además de su aflicción, padece la soledad, las heridas que se causa, el hambre porque nadie se le acerca.
- Jesús cambia el modo de dirigirse a él y, sobre todo, no escapa de su presencia como hacían sus vecinos. Lo primero que hace es escuchar, dejarse interrumpir, detenerse en su camino para atender a las palabras del endemoniado. Dentro de su enfermedad, este también tenía una verdad.
- En ocasiones los locos, los endemoniados, los impuros, servían como chivo expiatorio del pueblo. También hoy culpamos a los enfermos de sus dolencias, sin querer ver las causas sociales, económicas o culturales que hay detrás de muchos trastornos.
- Los trastornos de salud mental son “legión”: complejos, entremezclados a veces con adicciones, incapacitantes, mal diagnosticados. Su solución no es sencilla y requiere de la intervención de profesionales sanitarios, como cualquier otra enfermedad. La escucha, el acompañamiento sin juzgar, el tiempo compartido, sin embargo, pueden ser terapéuticos.

¿Confiamos en que el Señor también puede sanar nuestras heridas emocionales y afectivas?

¿Cómo planteamos a las personas que atendemos la necesidad de cultivar la espiritualidad, que también es una herramienta que da sentido y horizonte a las vidas?

¿Sabemos acoger en la comunidad a quienes están aislados por la enfermedad, pese a que puedan asustarnos sus reacciones y sintamos la tentación de “atarlos con grilletes y cadenas”?

El trato que da Jesucristo al endemoniado pone una vez más a prueba nuestras ideas sobre la aceptación de los marginados y excluidos, y de lo que rechazamos incluso en nosotros mismos. ¿Qué “demonios” le pedimos al Señor que expulse, en nosotros, en nuestras comunidades y en la sociedad?

ACTUAR EN LA COMUNIDAD

Una de las recomendaciones de esta ficha es la de conocer los recursos con los que cuenta la comunidad para afrontar los problemas de salud mental. En equipo, podemos elaborar una lista de los que tenemos más cercanos. Recordamos que, además de los sanitarios (Centros de Atención Primaria), también hay en los CEAS o en la propia diócesis, que cuenta con un Centro de Escucha.

¿Podríamos conocer mejor alguno de ellos? ¿Podríamos darnos a conocer como equipo de Cáritas?

ORACIÓN FINAL

Escuchamos esta oración cantada de Brotes de Olivo: Pequeño y pobre. Acompañamos cantando o rezando.



<https://www.youtube.com/watch?v=5EqDJppA-XU&pp=ygUmcGVxdWXdDsW8geSBwb2JyZSBicm90ZXMgZGUgb2xpdm8gbGV0cmE%3D>

Pequeño y pobre

Creaste los planetas desde tu poder,
hiciste el universo desde tu poder,
rompiste la tiniebla con la fuerza de tu luz,
desde tu poder, por tener poder.

Brotaron los arbustos desde tu poder,
volaron los halcones desde tu poder,
pintaron el olivo en pico de paloma,
desde tu poder, por tener poder...

Todo cuanto hay en la vida,

de ti ha recibido el aliento

y los hombres que te siguen
todos decimos saberlo.

Cuando broten los olivos
y el sol llene de luz los senderos,
nunca olvidemos jamás
que cual tú hemos de hacerlo.

Salvar al hombre quieres sin tener poder,
acampas en la tierra sin ningún poder.

Tu fuerza de ser Dios te la anulas siendo
niño,

te quitas poder, pierdes tu poder.
Aquellos a quien llamas, lo haces sin poder,
les invitas a ser pobres sin ningún poder,
les dices que tan sólo siendo niños servirán,
pobres de poder, niños sin poder.

Mi Dios, necesito saber
por qué tu pobreza salva al hombre,

y el misterio de la cruz nos abre un nuevo
horizonte.

Hazme entender mi Señor,
por qué tu ser sobre todo nombre
ha renunciado al poder
y opta ser pequeño y pobre.

Brotos de Olivo (Mi casa está en ruinas)

Animación comunitaria y renovación del voluntariado

ORACIÓN INICIAL

Respondemos juntos a esta plegaria: **Auméntanos la fe**

La fe es el salto libre del trapequista en el vacío, seguro de encontrarse con las manos de un Amigo. **Auméntanos la fe.**

La fe es poner a Dios como único absoluto de la propia vida. **Auméntanos...**

La fe es la brújula que orienta la vida, que la pone de cara al "norte", de cara a Dios. **Auméntanos...**

La fe es abrirse a hacer la voluntad de Dios (que busca siempre nuestro bien y felicidad) por encima de hacer nuestra "santísima voluntad". **Auméntanos...**

La fe es aceptar a Dios como respuesta no siempre fácil ni evidente, a los interrogantes del ser humano. **Auméntanos...**

La fe es oídos para escuchar a Dios, ojos para verle en la naturaleza, en el prójimo, en el propio corazón, en el pobre, en el pan partido y compartido. **Auméntanos...**

Fe es luz que ilumina el camino, aunque no evita ni las piedras ni las caídas. **Auméntanos...**

Fe es ver, juzgar, actuar y vivir desde el Evangelio. **Auméntanos...**

La fe es soñar despierto, arriesgar la vida, vivir en un sano inconformismo; es saber amar y esperar que es posible lo imposible. **Auméntanos...**

La fe es capacidad para ver más allá de las apariencias; es darse cuenta de las necesidades del otro y sentirlas como propias. **Auméntanos...**

La fe es energía para seguir sirviendo, para vivir la vida y hasta la muerte como servicio gratuito y humilde que Dios hará fértil. **Auméntanos...**

Fe es creer en la fuerza del débil, en el poder transformador de la oración, en la "eficacia" de la acción que sólo Dios ve. **Auméntanos...**

Fe es creer que la vida vence a la muerte, que el amor tiene más poder que el odio, que la esperanza puede más que la desesperanza. **Auméntanos...**

Fe es no resignarse ante el mal y la injusticia; fe es todo lo contrario a "estar quemado".
Auméntanos...

Fe es seguir amando, aunque nadie aplauda ni dé las gracias, teniendo a Dios como única "paga"; fe es enterrar la propia vida en el surco y esperar resurrección.

Auméntanos...

VER LA REALIDAD

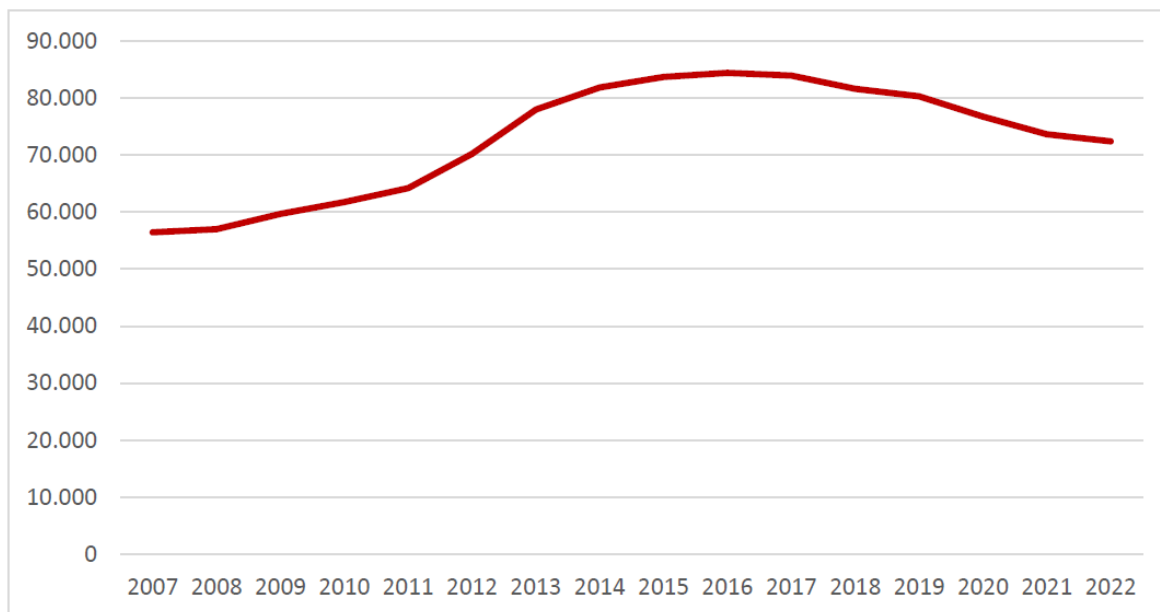
La vulnerabilidad no es exclusiva del modelo social en el que vivimos y de las personas que se acercan a nosotros: también la Iglesia es vulnerable. Llevamos tiempo observando el debilitamiento de nuestras comunidades cristianas, fuente de uno de nuestros núcleos centrales, el voluntariado. El incremento permanente que se dio al número de personas voluntarias desde la década de los 2000 tendió a estabilizarse a partir del 2014 y empezó a descender a partir del 2017. Desde ese año hemos reducido en un 13% nuestro voluntariado a nivel nacional, como se expone en el documento «Estrategia de voluntariado», que se presentó en la 82.ª Asamblea General de Cáritas Española. En esta ficha vamos a conocer algunos datos sobre el perfil de los voluntarios de Cáritas, los retos a los que nos enfrentamos y las posibles vías para afrontarlos.

Leemos y comentamos este texto

La crisis de la COVID precipitó, como un tsunami, cambios en la estructura y la posibilidad de implicación de las personas voluntarias. Por un lado, las de mayor edad, en general y a priori con menor formación en el ámbito digital, en ocasiones se descolgaron y dejaron de prestar la ayuda que venían desarrollando y, por otro lado, parece que se incorporó un perfil de voluntariado más joven y familiarizado con el entorno digital. Surgen nuevos caminos a concretar e incorporar en la experiencia del voluntariado. Nuevos intereses y formas de expresión de la acción voluntaria, en una sociedad fuertemente secularizada, que impactan en cómo hemos entendido históricamente la acción voluntaria. Donde se mezclan personas voluntarias con cualificaciones y preparación cada vez mayor, con mayores capacidades de crítica, con formas de voluntariado más individualizadas y experienciales. Donde coexiste un voluntariado altamente identitario y comprometido desde la fe con un voluntariado apoyado en una fuerte solidaridad, pero con una filiación religiosa más débil. Donde la especialización de las formas y maneras del voluntariado social (menor filiación, vinculación a tarea concreta, voluntariado corporativo, etc.) y la disminución de la parroquia como fuente de voluntariado empujan hacia una nueva realidad.

Ver la realidad del voluntariado nos exige partir de la información que hemos ido generando a través de las diversas investigaciones que hemos venido realizando. Pero también nos requiere relacionar lo que somos con lo que el contexto social nos está influyendo. Es por eso necesario no solo conocer de dónde venimos, sino también lo que viene y nos va cambiando.

Gráfico 1: Evolución del número de personas voluntarias de Cáritas en España



Fuente: Memoria Confederal Cáritas Española

De dónde venimos

El perfil del voluntariado mayoritario en Cáritas no ha cambiado sustancialmente en los últimos años. La fotografía podría resumirse en los siguientes aspectos:

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

- 2 de cada 3 son mujeres
 - El 50% entre 45 y 65 años; el 37% mayores de 65 años
 - El 11% tiene menos de 40 años.
 - 2 de cada 3 con educación superior
 - 1 de cada 2 es pensionista
- 2 de cada 3 fuera del mercado de trabajo.
El 3% tiene menos de 30 años.

PERFIL DE IDENTIDAD

- El 80% se declara católico (el 70% de los menores de 30 años).
- 1 de cada 2 proviene del ámbito parroquial
- 6 de cada 10 piensa que el voluntariado aporta a la acción de Cáritas y es la demostración del compromiso de toda la Iglesia

1 de cada 2 llegó a Cáritas por propia iniciativa
PERFIL DE COMPROMISO
<ul style="list-style-type: none">– 1 de cada 2 lleva más de 5 años en Cáritas– 1 de cada 3 es multivoluntario (de estos la mitad en otros espacios de Iglesia) 1 de cada 2 colabora semanalmente y un 20% a diario
<ul style="list-style-type: none">– PERFIL DE ACOMPAÑAMIENTO
7 de cada 10 valora suficiente y de calidad la formación recibida 8 de cada 10 tiene con frecuencia la información/comunicación de Cáritas Diocesana El principal acompañante que describen es el responsable del proyecto en el que participan El voluntariado se siente valorado en un grado muy alto 6 de cada 10 desconocen por qué otros voluntarios lo dejan y su relación posterior con Cáritas
<ul style="list-style-type: none">– PERFIL DE TAREA
<ul style="list-style-type: none">– 7 de cada 10 participa en la toma de decisiones sobre qué y cómo realizar la tarea– 2 de cada 3 desarrollan su tarea con mucho contacto con los participantes– En general no utilizan herramientas digitales para realizar la tarea de voluntariado

¿Qué te sugieren estos datos? ¿Qué te llama la atención?

¿Cómo ves al voluntariado de Cáritas, en tu grupo y en nuestra diócesis en general?

¿Cómo habrías respondido tú a las preguntas que se plantean en el perfil?

Podemos comentar en el equipo cómo nos vemos, y cómo prevemos que serán los equipos de Cáritas dentro de unos años.

Las Cáritas, a todos los niveles, están haciendo un esfuerzo por incorporar voluntariado joven, poniendo medios y esfuerzos, ya que el relevo no se está produciendo de una manera suficientemente intensa como para mantener el volumen o el propio tipo de acción. Las primeras intuiciones en este sentido, indican que el relevo natural no vendrá tanto por esta vía sino por la potenciación de un voluntariado de generaciones más intermedias. Este voluntariado ha bebido todavía de las fuentes de nuestro voluntariado actual y, simultáneamente ya incorporan algunos de los modos y maneras de esta nueva época. Este voluntariado de menor edad, entre 40 y 65 años, a medida que va llegando a la etapa de inactividad laboral y se vayan

incorporando con mayor intensidad, comenzarán a incorporar algunas características diferentes del que habitualmente estamos acostumbrados, como iremos descubriendo a continuación.

1. Las identidades se diversifican

La incorporación de nuevas personas voluntarias traslada a Cáritas la propia realidad eclesial y social. Cada vez nos encontramos con mayor intensidad un voluntariado que bebe de fuentes de la ética social y no del Evangelio. Esta dicotomía, que en la realidad esconde una enorme gama de situaciones entremezcladas, va a ir conformando de forma constante nuestro voluntariado.

2. El sentido del voluntariado es estático

La diversificación de identidades se relaciona directamente con el sentido de cómo uno mismo se percibe como persona voluntaria. Hay un alto nivel de consenso en lo que aportan dentro de Cáritas. Las personas voluntarias entienden que su voluntariado contribuye con muchos valores a la acción que realizamos y creen que son un testimonio claro del compromiso de la Iglesia con las personas en pobreza.

3. Una Cáritas que no olvida de dónde viene y se proyecta al futuro

¿Cáritas es una organización en la que *unos ayudan a otros* que lo necesitan (Cáritas para...), o es una organización en la que *quienes lo necesitan* se ayudan unos a otros y a sí mismos (Cáritas de...) o es una organización en la que *quienes tienen necesidades* y *quienes no*, trabajan juntos por cambiar el mundo (Cáritas con...)? La respuesta a esta pregunta marca el tono de cómo el voluntariado comprende Cáritas. De forma global una parte mayoritaria piensa que somos *Cáritas para*. Sin embargo, cuando pensamos lo que nos gustaría ser en el futuro se visualiza una Cáritas equilibrada entre sus diversas funciones. Nos seguimos viendo “asistenciales”, y no se descarta seguir siéndolo, pero es mayoritario el sentido de crecer en los valores de nuestro actual Modelo de Acción Social.

4. El voluntariado de los participantes...¿quién no lo entiende?

Se incrementa progresivamente el número de personas que, habiendo sido participantes de nuestra acción, dan el paso a realizar un voluntariado. Esta experiencia no es desconocida en términos de proyectos, parroquias o iniciativas concretas que se han realizado desde hace décadas. Sin embargo, el haber incorporado estratégica y explícitamente la participación en nuestros planes de trabajo, ha hecho que esta dimensión crezca y sea necesario reflexionar en sus modos y maneras.

5. Un peldaño más en el acompañamiento, el aprendizaje y la comunicación

La satisfacción en el acompañamiento por parte del voluntariado es alta y se valora la formación como suficiente. Los jóvenes expresan especialmente el cuidado que se les está brindando. La pandemia nos ha traído ejemplos suficientes que nos muestran la necesidad de seguir mejorando en estos ámbitos. El alejamiento de voluntariado muy mayor, el miedo al contacto, e incluso el fallecimiento de personas muy queridas, nos ha puesto sobre la mesa los procesos de salida, abandono, puesta entre paréntesis, como la queramos definir, del fin de la colaboración voluntaria como un tema que no tenemos suficientemente trabajado.

6. La comunidad de referencia

Cuando preguntamos a nuestro voluntariado donde siente su identificación en relación al ámbito de trabajo en el que desarrolla su tarea, se observa con claridad que la variable edad (y todo lo que esta lleva detrás) es determinante. A medida que decrece la edad, el sentimiento de pertenencia a la Parroquia como ámbito se va debilitando. Es cierto que muchos proyectos se desarrollan en nuestras Parroquias, pero la simple identificación de que me siento menos Parroquia y más proyecto a medida que la edad desciende es todo un indicador. Esto no significa que futuras personas voluntarias que sean mayores, por el simple hecho de serlo, se unirán a un voluntariado desde la Parroquia.

En grupo, podemos ir repasando cada uno de los seis puntos de este análisis, viendo si nos identificamos con lo que señalan, si añadiríamos algo más, si creemos que responden a lo vemos a nuestro alrededor.

CONTRASTAR CON EL EVANGELIO

Lc 24, 13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. [...]

Entonces Jesús les dijo: "Qué necios y torpes sois para creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?" Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída." Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?" Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: "Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón." Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Algunas claves

- Cuando Lucas escribe su Evangelio (década de los 80), habían pasado casi cincuenta años desde la muerte y resurrección de Jesús, y la comunidad cristiana se enfrentaba a algunas dificultades. La catequesis decía que él estaba vivo; pero, en el día a día de una vida monótona, cansina y llena de dificultades, era difícil realizar esa experiencia. Su mensaje se dirige a esos creyentes que caminan por la vida desanimados y sin rumbo,

cuyos sueños parecen deshacerse en el encuentro con la realidad monótona y difícil de cada día.

- Los discípulos que van a Emaús también se encuentran tristes y desanimados, pues sus sueños de triunfo y de gloria al lado de Jesús han quedado derrumbados a los pies de la cruz. Ese Mesías poderoso, capaz de derrotar a los opresores, se manifestó, al final, como un rotundo fracaso. A ojos de los hombres, en lugar de triunfar, se dejó matar en una cruz.
- La escucha de la Palabra de Dios, explicada en su sentido profundo como lo hace Jesús, da a entender al creyente la lógica de Dios y le demuestra que la vida ofrecida como don no es una pérdida inútil, sino que es simiente de vida plena.
- Las palabras utilizadas por Lucas para describir los gestos de Jesús evocan la celebración eucarística de la Iglesia primitiva. De esa forma, recuerda a los miembros de su comunidad que es posible encontrar a Jesús vivo y resucitado en la celebración eucarística dominical.
- Hay, todavía, un último mensaje: después de hacer experiencia de encuentro con Cristo vivo y resucitado en la celebración eucarística, cada creyente es, implícitamente, invitado a volver al camino, a dirigirse al encuentro de los hermanos y a testimoniar que Jesús está vivo y presente en la historia y en el caminar de los hombres.

¿Qué te llama la atención de este relato tan conocido?

¿Qué papel desempeña la Palabra de Dios en nuestra vida? ¿Soy consciente de que Jesús me habla y me señala caminos de esperanza a través de su Palabra?

¿En qué momentos de desánimo acudimos al Señor, para que nos explique las Escrituras y su relación con nuestra vida?

¿Cómo podríamos cuidar mejor la dimensión comunitaria de la Eucaristía y el anuncio de la Palabra, para que no sean solo experiencias individuales?

ACTUAR EN LA COMUNIDAD

La promoción del voluntariado se impulsa con fuerza desde el testimonio de quienes hemos dado ese paso. Como grupo, podemos pensar en ampliar y renovar el equipo invitando a amigos y conocidos a conocer la labor que se realiza en Cáritas, y a incorporarse como voluntarios. ¿Se te ocurre alguna persona a la que animarías a probarlo?

Dentro de nuestra comunidad la labor de los voluntarios de Cáritas no siempre es conocida. En alguna celebración o encuentro de la parroquia o grupo podemos ofrecernos para dar un testimonio, y para invitar a otros a acompañarnos en esta labor.

Además, contamos con materiales (carteles, folletos, recursos en internet) que pueden dirigirse a un público más amplio. Podríamos pensar en una campaña sencilla para dar a conocer la posibilidad de hacer voluntariado en nuestros barrios.

ORACIÓN FINAL

Rezamos juntos esta oración

Como los discípulos de Emaús
Queremos encontrarte
al borde del camino.
Sé nuestro guía.
¡Señor Resucitado, el Viviente!
Señor, explícanos las Escrituras
para que ardan nuestros
corazones.
Así descubriremos tu auténtico
rostro, resucitado y glorioso.
Danos vida en abundancia y sé Tú
nuestra Vida, Verdad y Camino.
¡Señor Resucitado, el Viviente!
Descubrir tu rostro de Peregrino
es sentirte cercano en nuestro caminar
cotidiano.

Tú te haces el encontradizo.
Tú, Señor, nos buscas
para compartir
nuestro camino, nuestra vida.
Estás presente en cada uno de
nosotros.
¡Haz que te descubramos!
¡Señor Resucitado, el Viviente!
Quédate con nosotros, Señor.
Parte para nosotros el Pan.
Que nuestros ojos te reconozcan
y se iluminen a la Luz
de tu Palabra.
¡Señor Resucitado, el Viviente!

La prostitución, esclavitud del siglo XXI

ORACIÓN INICIAL

Leemos juntos esta oración. Compartimos después las frases que más nos interpelen.

Ante el clamor de quienes viven en
situación de vulnerabilidad, de quienes
tienen su Vida-Dignidad amenazada,

Jesús dice y me dice:

Venid a Mí

todos los excluidos,

los que estáis agotados y abatidos,

los que ya no contáis ni valéis nada,

los últimos que no sois queridos,

que sólo recibís golpes y olvidos.

Venid, que quiero cobijaros

a la sombra de mis alas.

Venid a Mí,

los ninguneados y humillados,

vendidos a cualquier precio y deseo,

niños sin refugio, inmigrantes a la deriva,

enfermos y ancianos apartados.

Venid, que yo soy la libertad,

y os colmaré del consuelo

y la fuerza de mi Espíritu.

Venid a Mí,

hambrientos de pan y de justicia,

hambrientos de dignidad y de respeto,

hambrientos de Vida y de Felicidad.

Venid, que Yo seré vuestro alimento.

Venid a Mí,

todos los rechazados, perseguidos,

olvidados, excluidos, marginados,

gente sin voz, desamparados

sin nombre, sin prestigio.

Venid para entrar en mi Costado.

Venid a Mí,

todos los pequeños, los insignificantes

a los ojos de los poderosos,

y os haré hacer cosas grandes

si soñáis en hacer posible

un mundo nuevo,

donde los últimos sean los primeros, reflejo
de mi Reino

VER LA REALIDAD

La abolición de la esclavitud es uno de los hitos sociales y morales en la historia de la humanidad. Esta práctica indigna ha sido una constante durante siglos, en las culturas y épocas más diversas, y hasta bien entrado el siglo XIX aún era legal en numerosos países. Sin embargo, hoy en día sigue vigente también en las zonas más desarrolladas del mundo. La trata de personas para la prostitución, que es el tema que abordaremos en esta ficha, es una réplica de las condiciones bajo las que se esclavizó a hombres y mujeres durante siglos. Para la Iglesia, incluso cuando esta práctica estaba tolerada, el esclavo debía ser tratado no como tal, “sino como algo mejor: como a un hermano querido” (Carta a Filemón 1, 16).

En el año 2001, la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal emitió un comunicado en el que abordaba, tras un trabajo previo, el tráfico de mujeres con fines de explotación sexual. Antes de leer un resumen, es importante conocer algunas definiciones.

- **Trata** (o tráfico) de personas: La captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad, o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación.
- **Explotación**: No toda la explotación es con fines sexuales. En la laboral, muy frecuente, las personas tratadas se ven obligadas a trabajar en condiciones indignas, sin derechos, en sectores muy intensivos en mano de obra como la agricultura (invernaderos).
- **Proxenetismo**: Lucro derivado de la prostitución. En España está penado, exista o no coerción.

Leemos el texto, y lo vamos comentando tomando las preguntas que se proponen como guía.

LECTURA DEL TEXTO

El drama humano y moral del tráfico de mujeres

LXXVI Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

El tráfico de seres humanos, y de una forma particular el de mujeres para su explotación sexual, es un fenómeno que está adquiriendo, por desgracia, dimensiones alarmantes en Europa y también en nuestro país. La proliferación en nuestra sociedad de estas nuevas formas de esclavitud, constituye para nosotros, Obispos, un motivo de grave preocupación.

La primera causa del tráfico de mujeres, si miramos a los países de origen, es la pobreza, que impide a las personas satisfacer sus necesidades vitales, por lo que se sienten empujadas a huir hacia el mundo del bienestar. Junto a la pobreza, otros elementos a tener en cuenta son las situaciones de violencia y de conflictos, que provocan el éxodo y la expulsión hacia lugares más seguros. Todo esto afecta de forma especial a la mujer, debido a su situación de desigualdad, precariedad y falta de futuro en muchos países en vías de desarrollo.

Los servicios de acogida de las organizaciones sociales y de las comunidades cristianas, atestiguan que un número muy relevante de las mujeres sumergidas en las redes de la prostitución son extranjeras, que, para poder emigrar legal o ilegalmente, se ven abocadas a ganarse la vida de esta manera.

Si miramos a los países receptores, como es el caso de España, podemos señalar como una causa determinante la sociedad consumista en que vivimos, dominada por las leyes del mercado, y la banalización de la sexualidad. Estas circunstancias son aprovechadas por personas sin escrúpulos para organizar la vergonzante actividad del tráfico de mujeres para la prostitución. Entre sus causas, no podemos silenciar al "cliente" como factor clave. Siempre se habla de las víctimas y de los traficantes y se olvida que el "cliente" es un colaborador fundamental para mantener este degradante negocio.

¿Qué destacarías de estos párrafos?

¿Qué relación existe entre la prostitución y la exclusión social?

¿Qué agentes intervienen en este fenómeno?

¿Qué responsabilidad tiene cada uno de ellos?

También se pueden señalar como factores que facilitan el tráfico de mujeres una cierta tolerancia social y legal con las redes de tráfico. Habría que evitar que un endurecimiento de las leyes de inmigración, paradójicamente, favoreciera el desarrollo de estas mafias y traficantes.

Como hemos advertido, son muchas las personas que se lucran con el tráfico de mujeres y, sin embargo, la opinión pública no reacciona suficientemente ante esta miseria humana.

La vida cotidiana de estas mujeres es en muchos casos más grave que la antigua esclavitud. Al engaño en la captación hay que añadir muy frecuentemente los malos tratos y las inhumanas condiciones de vida, así como la pérdida de libertad. No es raro que permanezcan encerradas en los lugares donde ejercen la prostitución, y que vivan hacinadas y privadas de documentación, lo que las hace irrelevantes para la sociedad.

Cuando estas mujeres deciden retornar a una vida digna y libre, su camino de vuelta está lleno de dificultades por la coacción de las redes mafiosas y por no haber conseguido el sueño del bienestar y la salida de la miseria. No es raro que tengan que enfrentarse a amenazas y represalias contra ellas y sus familias, y a problemas psicológicos provocados por los traumas emocionales y por la experiencia vivida. Al rechazo familiar y social por su pasado de

prostitución, se añade, frecuentemente, el tener que superar también problemas jurídicos, ya que, en no pocos casos, firmaron contratos de dudosa legalidad, incluso con documentación e identidad falsas.

¿Por qué crees que la prostitución no está penalizada socialmente?

Siendo una vulneración tan grave de los derechos de las personas, casi siempre mujeres, ¿qué crees que deberíamos hacer, como cristianos, frente a esta lacra?

¿Cómo afectan las leyes migratorias a la prostitución? ¿Crees que la facilitan, que la dificultan...?

El tráfico de mujeres, propiciado por una cultura economicista y materialista, que ha olvidado el carácter sagrado y la dignidad de la persona humana, creada a imagen de Dios (Gén 1,27), es una de las más escandalosas formas de reducción del ser humano a mera mercancía.

Hay que reconocer, además, que buena parte de las mujeres prostituidas a través de las redes de tráfico tenían previamente conculcados sus derechos más elementales. La entrada en ese tráfico no hace sino profundizar la marginación en la que ya vivían. La mujer, auténticamente “vendida” en estas redes, vive en una situación de extremada pobreza.

Ya hemos señalado que la finalidad del tráfico de mujeres tiene como destino, en una proporción importante, el mercado del sexo, y que éste está condicionado por la demanda, es decir, por los “clientes”. Los niveles sociales de tolerancia ante este hecho evidencian, junto a la degradación moral de quien hace uso de los servicios sexuales por dinero, una profunda injusticia que entraña una quiebra de valores éticos en nuestra sociedad.

De la misma forma queremos denunciar la injusticia, el relativismo y el subjetivismo moral que están presentes en nuestra sociedad, y subrayar que “a causa de su dignidad personal el ser humano es siempre un valor en sí mismo y por sí mismo y como tal exige ser considerado y tratado. Y al contrario, jamás puede ser tratado y considerado como un objeto utilizable, un instrumento, una cosa” (Juan Pablo II, Exhortación apostólica Christifideles laici, 37). Hallamos en este fenómeno la raíz misma de la inmoralidad de la prostitución como negación radical del amor humano. A la esencia del mismo pertenece la entrega personal y afectiva desinteresada, mientras que a la esencia de la prostitución corresponde, por el contrario, el lucro y la utilización de las personas como mercancía.

Mirar como Dios mira a estas personas, a toda persona humana, exige actitudes básicas como el amor, el respeto, la compasión por tanto dolor provocado y la indignación por cuanto tiene de injusticia evitable.

¿Qué aspectos morales intervienen en el fenómeno de la prostitución?

¿Cómo influyen la pérdida de valores, el relativismo y el materialismo en el auge de esta forma de explotación?

¿Qué pasajes bíblicos recuerdas que nos hablen de mujeres explotadas y marginadas? ¿Hay algún momento de la vida de Jesús a este respecto que quieras comentar?

Algunos datos

Porcentaje de hombres que han recurrido a la prostitución: 32,1%

Porcentaje que lo hacen habitualmente: entre el 4 y el 6%.

Mujeres que ejercen la prostitución en España: entre 100.000 y 120.000

Procedentes de la trata (estimación): 45.000

Dinero que produce (estimación): 4.100 millones de € anuales.

La mayoría de los hombres (53,5%) y mujeres (61,4%) en España ven "inaceptable" la prostitución.

CONTRASTAMOS CON EL EVANGELIO

Génesis 2, 18-24

El Señor Dios se dijo: — «No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude.» Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase. Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre.

El hombre dijo: — «¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.»

Algunas claves

- El texto que se nos propone hoy como primera lectura, nos sitúa en el “jardín del Edén”, un espacio ideal donde Dios colocó al hombre que creó, un ambiente de felicidad material donde todas las exigencias de la vida estaban satisfechas.
- ¿El hombre tenía, entonces, todo para ser feliz? Todavía no, pues le faltaba alguien con quien compartir la vida y la felicidad. El hombre no fue creado para vivir solo, sino para vivir en relación. Ese es el problema que Dios, con solicitud y amor, va a resolver...
- El hombre, despierto del “sueño profundo”, acoge a la mujer con un grito de alegría y la reconoce como la compañía que le hacía falta, su complemento, su otro yo: “¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!” (v. 23a). El hombre (v. 23b) da a su compañera el nombre de “mujer” (en hebreo: ‘ishah) porque fue sacada del hombre (en hebreo: ‘ish). La proximidad de las dos palabras sugiere la proximidad entre el hombre y la mujer, su igualdad fundamental en dignidad, su complementariedad, su parentesco.
- El hombre que vive cerrado en sí mismo, que elige recorrer caminos de egoísmo y de autosuficiencia, que rechaza el diálogo y la comunión con aquellos que caminan a su lado, que tiene el corazón cerrado al amor y al compartir, es un hombre profundamente infeliz, que nunca conocerá la felicidad plena.
- Hombre y mujer son, de acuerdo con nuestro texto, iguales en dignidad. Son “de la misma carne”, en igualdad de ser, partícipes del mismo destino; se complementan uno al otro y se ayudan mutuamente a alcanzar la realización. Son, por tanto, iguales en dignidad. Esta realidad exige que el hombre y la mujer se respeten absolutamente uno al otro y excluye, naturalmente, cualquier actitud que signifique dominación, esclavitud, prepotencia, uso egoísta del otro.
- El proyecto de Dios para el hombre y la mujer que se aman es este: están invitados a vivir en comunión total el uno con el otro, dándose uno al otro, compartiendo la vida, unidos por un amor que es más fuerte que cualquier otro vínculo.

¿Qué nos dice el Génesis sobre la complementariedad de hombre y mujer?

¿Dónde vemos hoy que esa igualdad y complementariedad se ponen en entredicho?

¿Cómo podemos contribuir a sanar a tantas familias rotas que se acercan a Cáritas?

ACTUAR EN LA COMUNIDAD

En Burgos contamos con un secretariado diocesano de Trata, y con la labor que realizan las Adoratrices en el proyecto Betania. Anualmente se celebra una Jornada contra la Trata el 8 de febrero, festividad de santa Josefina Bakhita.

¿Qué iniciativas y proyectos conocemos que luchen por defender la dignidad de todas las mujeres? ¿Qué recursos existen, tanto en la Iglesia como en otros ámbitos, para atenderlas? ¿Cómo podemos conocerlos mejor, y darnos también a conocer como Cáritas para trabajar juntos?

ORACIÓN FINAL

Rezamos juntos esta oración, que recuerda a santa Josefina Bakhita, mujer africana esclavizada.

Queremos, Dios de infinita bondad, “Buen Dios”, como te llama Bakhita, pedirte en este momento que camines a nuestro lado como lo hiciste con los discípulos de Emaús. Queremos, como Iglesia, caminar con esperanza guiando nuestros pies para promover acciones que lleven a nuestros hermanos y hermanas a redescubrir la dignidad, volver a despertar la alegría y liberar esperanza, dejándonos inspirar por la creatividad de la comunidad y la fuerza espiritual que nos transmite el Espíritu.

Enséñanos, Padre de ternura, a acoger el dolor de tantas víctimas y acompañar los procesos de sanación de tantas supervivientes. Que la intercesión de santa Josefina Bakhita, que padeció durante trece años la esclavitud y el sometimiento, les lleve como a ella a vivir como ciudadanos y ciudadanas con derecho a decidir sobre su vida. Que la vida de santa Josefina sea hoy un apoyo para sus vidas.